

Precio de suscripción: Un mes. 1 peseta.

16 DE FEBRERO DE 1907

Toda la correspondencia al Director.

Rogamos a los que, no siendo suscriptores, reciban el periódico y no les convenga la suscripción, se tomen la molestia de devolverlo, echándolo al correo con la misma paja, poniendo en ella VUELVA A SU PROCEDENCIA.

A los que no hagan la devolución lo consideraremos como suscriptores, por lo que no veremos a favorecer a los que no nos quieran favorecer siéndolo, no dejen de devolver el primer número que reciban, pues, de lo contrario, se nos irán pagando los perjuicios, fáciles de evitar solo con tomarse una pequeña molestia, correspondiendo a nuestro ruego.

## La primera República española

Sucumbió la República de 1873, por más de una traición de aquellos generales a quienes entregó con las fajas y los entorchados el honor y la libertad de España; se hundió, porque las clases conservadoras, asustadas de aquel ambiente de guerra y democracia, que no dejaba, sin embargo, llegar a Madrid las huestes carlistas, permitieron un día gobernar al verdadero pueblo soberano que les exigiera esfuerzos de dinero y sacrificios positivos para normalizar la vida de la nación.

El capitalismo quería los negocios bancarios de fácil enriquecimiento; el industrialismo, poner a raya a los obreros, que empezaban a formar el cuarto estado y que comenzaban a intervenir en la cosa pública; el clericalismo calladamente laboraba para recuperar su imperio, no sólo en las conciencias, sino en el dominio del poder civil. Y de celada en celada, de traición en traición, se llegó a uno y otro golpe de estado, hasta ahogar todo germen de libertad con la violenta reacción de la restauración borbónica.

Y el salto atrás fue tan tremendo, que ni siquiera se detuvo la marcha triunfal de la revolución en el punto de las conquistas democráticas a que se llegara, sino que desaparecieron de pronto la Constitución de 1869, las leyes orgánicas liberales de 1870 y todas las disposiciones de 1873, colocándose de nuevo España en 1867.

Lo más grave de todo fue la invasión de las órdenes religiosas extranjeras, que se posesionaron del territorio, hasta el extremo de que existían hoy triple número de individuos entre todas las comunidades que en el año de 1837.

La ola negra ha anulado el esfuerzo de un siglo en que nuestros abuelos conquistaron la libertad a costa de su sangre, y se piensa que es demagogia para la modestísima ley de Asociaciones, tímidamente presentada por los picados Gobiernos del partido liberal.

España necesita una suprema sacudida para incorporarse a la vida de los pueblos civilizados. La iniciativa de ese despertar les pertenece a los republicanos, la ejecución a todos los patriotas que quieran salir de este envilecimiento actual.

¿Quiénes serán los herederos de los héroes de Alcolea?

¿Quiénes los sucesores de los bravos de la bahía de Cádiz?

Ellos surgirán, no hay duda; la patria espera confiada la obra de sus libertadores. España no podrá permanecer muerta entre dos Repúblicas.

Y el momento de ese caso se aproxima.

Que cada cual esté apercibido para cumplir con su deber, y repelirnos el ejemplo de una República en España, tan honrada como la primera de 1873, y menos inocente y más radical.

H. GINER DE LOS RÍOS.

### EL TERRORISMO

MISTERIOSO DE BARCELONA

## Meditemos

Ya pasó; todo tiene fin y así ha sucedido con las bombas de esta tierra, pero a mi espíritu acuden ahora en tropel, acaso por la calma que disfrutamos, después de dos meses de tensión nerviosa, algunos hechos que aunque al parecer nada significan,

podiera ser que fueran de significación muy marcada.

Las bombas de Barcelona, sinceramente creo y así lo digo, no son producto de los ácratas, porque no se concibe, por muy torpe que sea una policía, que siendo atentados anarquistas queden impunes una y otra vez, por desconocimiento de los autores, mucho menos si la policía, como aquí sucede, está perfectamente enterada, de cuantos pasos dan los anarquistas de esta región hasta en sus menores detalles; hay que descartar, pues, la idea de que la colocación de los últimos explosivos sea obra anarquista y con más motivo cuando que los atentados anarquistas, aunque llevan aparejada la idea de sembrar el terror, no lo hacen de la manera en extremo traidora que ha dominado ahora colocándolos en las escaleras de las casas.

En mi entender, hay, repito, que prescindir de los anarquistas si se quiere encontrar a los autores de los últimos explosivos y partiendo de esta base vienen a mi mente, entre otros detalles, dos principales: uno, el ser las iglesias lugar inviolable ó inmune para esas hazañas, a pesar de ser en su mayoría muy oscuras y llenas de rincones, en que, con facilidad, puede depositarse un explosivo sin riesgo para el autor, y otro detalle, que durante los meses de Diciembre y Enero últimos eran las bombas ó los petardos complement obligado de las fiestas y, caso raro, desde que subió al poder Maura ó sea desde que bajó a la tumba la ley de Asociaciones, ha cesado en Barcelona la campaña terrorista, pues, si bien es cierto que se han encontrado objetos al parecer explosivos, se ha demostrado que eran bromas de mal gusto, obra de imbéciles ó de seres mal nacidos; pero los explosivos verdad, terminaron con la llegada del nuevo y personalmente simpático gobernador, representante aquí de la política maurista, contraria a la ley de Asociaciones y demás radicalismos.

El hecho, pues, de que nunca, ni por casualidad, se coloquen explosivos en las iglesias (y conste que no encontraría calificativo a decirlo) para quien cometiera crimen de tal magnitud) y el de coincidir la desaparición de los mismos con el fallecimiento de la ley de Asociaciones por la elevación de Maura al poder ¿no son hechos dignos de estudio? Meditemos.

Yo, ni quito ni pongo rey... pero... la... observación de los hechos en su punto.

J. ROMERO ARANA.

Barcelona, Febrero 5-9-07.

## Juventud decrepita

Cuando la sangre salta forzada, corre briosa y bule ardiente; cuando los años no agobian nada y cualquier peso resulta leve; cuando se encuentra todo exquisito bello y riante; cuando los fuegos de la vehemencia al ser impelen;

cuando se es joven sincero y fuerte, cuando se haya uno con bríos, exuberancias y pletoreas; y cuando el hombre todo lo arrostra, todo lo puede, todo lo allana, todo lo impulsa, a ita y vence;

yo no comprendo como hay quien sea fiel partidario de someterse, de tradiciones y de quietudes, de lo vetusto y de lo enclaustrado.

Un joven que hace la apología de la cordura es impotente para las luchas justificadoras que al mundo mueren. Un joven que habla constantemente de disciplina, calma, prudencia, orden y jefes no lo concibo, aunque a pinzazos en mi cerebro quieran meterle.

Los que así obran están enfermos, ó son farsantes, tontos, endebles, ó pobres viejos muy prematuros, sin ideales y sin quereres. Compadeceoslos ó desprecieoslos solo merecen.

No los escuches, no los atiendas pueblo inocente, pues de seguro que en tí pensando, medrar pretenden.

Todas sus dichas se contradicen con lo que enseña Natura ingente. Nada de orden, de gravidades de jefaturas ni sensateces. No os absteneis de motines, revoluciones. ¡Gloria al rebelde! Cuando se es joven y se está sano lucha y más lucha el cuerpo quiere.

Las juventudes, propias y dignas, estar debieran luchando siempre.

P. TRONIO.

## Más de lo mismo

MONJAS DE REUS

«El «Asilo del Sagrado Corazón de Jesús» de esta ciudad, fué anteaer teatro de uno de esos monstruos hechos que hacen dudar si son fieras ó seres humanos los que los razilian.

Uno de los asilados, niño de cinco años, llamado Juan Girona Fayrent, debió cometer alguna inocente travesura, que castigó la hermana fiera, obligándole a arrodillarse sobre la candente plancha de la cocina económica del Asilo.

Ignórase el tiempo que el niño estuvo sometido a aquel bárbaro tormento del que le sacó la intervención de una auxiliar del Asilo; pero se sabe que fué el suficiente para producirle extensas y graves quemaduras en ambas rodillas y piernas.

La monja inquisidora en un refinamiento de crueldad, arrancó la piel chamuscada de las heridas, dejándolas en llaga viva, y obligó al pobre niño torturado a que marchase a pie a su casa, en compañía de una hermanita suya de poca más edad.

En el asunto, que ha producido indignación muy honda en todas las almas honradas, entiendo los tribunales, y de esperar, que no se le eche tierra.

Este horrible crimen prueba con dolorosa elocuencia la razón con que pedimos la laización de la beneficencia y la enseñanza, que atenta a altos deberes de higiene social ha tenido que realizar la República vecina.»

Según leemos en *El Progreso* de Barcelona, no hace mucho tiempo que en el mismo colegio, asilo, ó lo que sea esa indecente casa, otro niño fué maltratado de una manera tan horrible que desde el asilo fué a la tumba.

¿Se va enterando el pueblo de Puertollano de lo que nos debe por haber impedido la locura que querían cometer cuatro equivocados de buena fe, pero equivocados, al pretender observarlos con una comunidad por el estilo de esta, para que instruyera a nuestros hijos?

De lo que nos vamos enterando todos es de que van unas crímenes viciosas, hermanas, nada menos! que del corazón de Jesús, va a presidio como se merecen.

Vamos sintiendo que no se hayan indrestados en Puertollano, para... apedrearlos.

## CARNAVAL

Lo mismo que el año pasado.

Momo no luce gran cosa su travieso ingenio en nuestro pueblo.

Hay quien invente en que el tiempo no ha sido propicio para estas diversiones. Lluvia, nieve, viento, temperatura demasiado baja, todo ha contribuido a quitar animación a las legendarias fiestas carnavalescas.

POR LAS CALLES

Pocas máscaras y muchos mascarones.

El primer día no vimos ni un disfraz que mereciera la pena de mirarlo.

Mascaritas simpáticas, con talento y discretísima gracia, tuvimos el gusto de contemplar alguna.

El lunes, segundo día de Carnaval, fuer n elogiadísimos los trajes de una comparsa de muy bellas jóvenes disfrazadas de bastoneros, las mismas que obtuvieron un premio en el baile del Casino Republicano.

El martes siguiente otra comparsa, que sospechamos estaba compuesta de las mismas señoritas que la anterior, admirablemente vestidas, iban disfrazadas de zingaras. Trajes hechos con muchísimo gusto y muy habilmente, que acreditan a la modista que los confeccionase.

También dió bromas una encantadora mascarita, admirable por su gracia é ingenio.

ESTUDIANTINAS

La parte joven de nuestra notable banda de música, constituyóse en charanga, ejecutando obras propias de estos días por su sencillez y alegría.

Dió esta charanga varios conciertos en casas particulares, en el Circulo del Recreo y en el Casino Republicano.

En nuestro centro ejecutaron muy bien el himno francés que fué entusiásticamente aclamado por nuestros core igitarios.

Una com arsa de aragoneses, al frente de la que marchaba postulando por cuatro niños, dos de cada sexo, que constituirían dos notables y simpáticas parejas de baile.

Y esto es todo. Nos han visitado: *La Paloma*, estudiante de Argamasilla, bastante agradable; *Las palomas viciosas*, especie de murga gaditana, con muchísima gracia; y una comparsa de *clis-lis*, de Ciudad Real, acompañados por cuatro niños, dos de cada sexo, que constituirían dos notables y simpáticas parejas de baile.

Y esto es todo.

Indescriptibles son los magníficos bailes celebrados en nuestro centro. Concurridísimos, ordenados y abundantes en preciosas máscaras, la comparsa de bastoneros, que causaron extraordinaria admiración y se merecieron los muchos elogios que de ellas se hicieron.

También iban muy bien disfrazadas tres simpáticas mascaritas con trajes negros, adornados con cintas azules, pero muy caprichosamente combinadas.

Dos bohemias preciosamente ataviadas, fueron también objeto de grandes elogios.

Otras muchas máscaras admiramos, pero es imposible recordarlas a todas.

Reunido el jurado que había de otorgar el premio destinado a la máscara ó comparsa, del bello sexo, que sobresaliese por sus gestos en el disfraz elegido, acordó conceder dicho premio a la comparsa de bastoneras.

Se bailó hasta las horas de la madrugada.

El segundo baile, el del lunes, no desmereció del anterior. Materialmente era imposible dar un pas por el salón, a causa del grandísimo número de máscaras que en él pasaban, bailaban y bromeaban.

Vimos una comparsa de señoritas con preciosísimos trajes de zingaras. Sin embargo obtuvieron el premio tres mascaritas vestidas de manera caprichosa. El jurado estuvo, al adjudicar este premio, muy dividido, teniendo que repetirse la votación hasta tres veces.

El baile del martes superó, si cabe, en magnificencia a los días anteriores.

Fué mayor el número de señoritas disfrazadas y se hacía notar el estímulo de rivalidad para conseguir distinguirse cada cual, siendo verdaderamente pintoresco y animadísimo el espectáculo que suponía la contemplación de aquel conjunto formado por sinnúmero de colores diversos, de trajes diferentes, que ofrecían un bellísimo contraste.

Almiramos un grupo de mascaritas, representando caprichosos arlequines. Nos enteramos que son las bastoneras del primer baile y las zingaras del segundo, que ya obtuvieron un premio del jurado. Se descubren y nos dejan ver sus bellos y simpáticos rostros, para que podamos decir que eran Carmen Fernández, Teodora y Juana Maestre, Emiliana Jiménez, Isabel y Carmen Molina, Anselma García y María Antonia Buitrago.

Nos dan broma otras discretísimas señoritas y adivinamos, tras sus misteriosos antifaces, los atractivos rostros de Urbana Izquierdo, Carmen y Pepita Ruiz.

Más allá conocemos a otras tres mascaritas; son las lindas Beatriz Fernández y su prima Julia y Basilia Aparicio, con bonitos trajes de baturricas.

También reconocemos en otras máscaras de mucho gusto y vistosidad a Cristeta y Pepita Muela.

Muy elegantes y sugestivas, lucían sus esbeltas figuras Sagrario Gijón, Joaquina Carrasco y su hermana Araceli y Teresita Parrilla.

Con un traje muy bonito, vimos a la simpática Srta. Elacia Canal, y no menos bellas y graciosas admiramos a las muy simpáticas Nicolasa Mora, Julia Mozos, Sacramento López, María Vozmediano y Crescencia y Valentina Rodríguez.

Hablamos con unas sugestivas mascaritas, a quienes en noches anteriores acompañara otra preciosa señorita, las que obtuvieron otro premio del jurado. Fueron Lolita Jurado, Faustina Roldán y Petra, Justa y Paca Moreno. La primera es la que no tuvimos el honor de saludar la noche de este tercer baile.

Recordamos también a las españolas y simpáticas Adela y Esperanza González y a la retrechera Candelina Molina.

Seguramente había muchas más, pero no las conocimos y de otras no recordamos, cosa que verdaderamente nos causa pesar.

La comparsa de Zingaras cantó, en los descansos, bonitas coplas que fueron calurosamente aplaudidas.

Hé aquí algunas de las que recordamos:

Gasta el obrero su vida por un mezzquino jornal y el burgués gasta millones solo con verle sudar.

Si á la Libertad doy vivas y los guindillas me prenden así que dullo me vea, daré los vivas más fuertes.

No maltrates al obrero ni desdesfies su pobreza que la fortuna es muy loca y á lo mejor da la vuelta.

En España hace ya tiempo el que trabaja no come, el vago, triunfa y en orda y el ladrón pasea en coche.

¿Un tenorio? No te astustes. ¿Un ladrón? Pasa tranquila. ¿Un chacal? No tengas miedo. Si es un fraile, huye niña.

Si sido, en fin, estos bailes verdaderamente admirables por todos conceptos. Nuestra enhorabuena a los compañeros de la Junta Directiva.

UN REPORTER.

## Bailes de...

### «Los de Arriba»

Son las diez de la noche cuando entramos en el espacioso salón de la calle Real, donde esta distinguida juventud ha hecho que se concentran raudales de belleza y gracia.

El espectáculo del baile es grandioso. Nosotros nos admiramos de tanta distinción, tanta hermosura.

Entramos allí más que a divertirnos a recoger notas para la obligada crónica carnavalesca y jamás creímos ver lo que vimos.

Cuando nuestra vista se adaptó a aquel cuadro luminoso, irradiado por profusión de luces eléctricas, y nuestros oídos acolumbráronse a percibir lo que se hablaba entre aquella celestial charlera de argentinas voces, nos paramos á ver de flintar a las heroínas de la fiesta.

Pasa ante nosotros una joven hermosísima y después otra que no lo es menos y luego otra, otra y otra. Nosotros seguimos extasiados.

Llegamos a la culminación del éxtasis al contemplar una pareja de hermosísimas mujeres que bailan juntas. Dignísimo y sin igual complemento s n una de otra. Nuestros labios profieren frases ingenuas de verdadera admiración. Las bellas nos miran y sonríen. Y se deslizan en aquel torbellino de deliciosos cuerpitos.

Continuamos en éxtasis contemplativo.

—¿Quién es aquella bellísima, incomparablemente hermosa y simpática, de ojos grandes, con muchísima alegría en ellos y de irreprochable esbeltéz?

—Es... —¿Cómo? —Es aquella niña encantadora, bulliciosa, que nos volvía locos con sus vueltas vertiginosas, su correr de avecilla y sus bromas siempre graciosas, irónicas y de buen gusto? —Es aquella á que n hace un año todos tuteábamos y tratábamos con el cariño de personas mayores á una niña atractiva y agradable?

—Sí, el capullo se ha desarrollado y ha resultado una rosa como hay pocas en el jardín de la belleza.

—¡Ja, ja!

—¿De qué te ríes?

—El buen señor le va pegando una paizá á la graciosa joven.

—Explícate.

—Que su pareja no sabe bailar y á la hermosa se le enrojece el rostro sin igual, y en aquel rincón hay un grupo de guasones que están pasando el rato con esto.

—Ruízá sepa bailar y la cercana contemplación de esa cara lo haya turbado hasta el punto de perder el compás.

El baila muy bien.

Vemos y admiramos un grupo de bebés.

Un amigo se nos acerca y nos compromete á invitar á bailar á dos be-

## Sección de Noticias

## PERIODICOS RECIBIDOS

Hemos recibido en nuestra redacción los siguientes periódicos:

*El Thader*, de Cieza, *La Defensa*, de Algeciras, *El Progreso*, de Barcelona, *El Pueblo*, de Valencia, *La Publicidad*, de Barcelona, *La Tribuna*, de Ciudad-Real, *La Tota*, de Teruel.

A todos agradecemos su atención y, honradísimos, establecemos el cambio.

## «EL TRANSIGENTE»

Está muy próxima la aparición de este periódico que dirigirá nuestro amigo D. Alejandro Lerroux.

En Puertollano se espera con verdadera impaciencia dicha publicación.

Ha sido nombrado redactor de *El Intransigente* nuestro amigo y Director D. Pedro Torres. Por ahora colaborará nuestro amigo desde Puertollano, hasta que pueda trasladarse a Madrid.

Felicitemos a nuestro amigo por dicho nombramiento que es un verdadero paso decisivo en la carrera ingrata y difícil del periodismo.

## NATALICIO

La esposa de nuestro amigo y correligionario Miguel Ramírez, ha dado a luz, con toda felicidad, una hermosa niña.

Nuestra enhorabuena al joven matrimonio.

## D. E. P.

Ha fallecido la distinguida y virtuosa señora de nuestro respetable amigo particular D. Cecilio Mestre Martínez.

Al entierro asistieron numerosísimas personas deseosas de rendir tributo de sentimiento por tan dolorosa pérdida a la distinguida y querida familia del Sr. Mestre.

Reciban nuestro sentido pésame.

## ANITA VIÑAS

Murió esta infeliz joven a consecuencia de las horribles quemaduras que se produjo en el trágico accidente de que dimos cuenta en nuestro número anterior.

Expresamos nuestro profundo pesar a la desgraciada y humilde familia.

## DESGRACIA

Al pretender subir un obrero en un tren carbonero de la vía del Marqués de Loring, tuvo la desgracia de resbalar, cogiéndole la rueda de un vagón un pié, destrozándose horriblemente.

El Juzgado ejecutó las oportunas diligencias.

El obrero no fué trasladado a la casa de socorro porque esta no existe. ¿No se han enterado todavía que no hay en Puertollano casa de socorro?

Imp. de Mendoza, Valdepeñas.

## SUPPLICIO

Por el Oriente de la ciudad llegó. En el esfuerzo de su respiración demostraba el cansancio, y su traje, de un color desconocido, desgarrado, apretaba su cuerpo vigoroso y joven. Venía tal vez de muy lejos. Una capa espesa de polvo transformaba sus cabellos, que podrían ser negros, en melena desordenada, gris y repugnante. La mirada, extraviada, viva y de fuego, se escapaba por aquellos párpados muy abiertos y cansados para posarse en el espacio. Hubiérase dicho que era un loco. No se sabía de donde venía, ni a donde iba. Sus pasos, primero pausados y luego lentos, eran luego largos, casi furiosos. Al torcer una esquina encontró a una pobre mujer, la que llevaba una cesta al brazo, y al verle tuvo miedo y quiso huir; pero el desconocido la detuvo y le dijo:

—¿Por qué huyes? ¿A dónde vas?

—Llevo a mi honrado esposo, que trabaja siempre, el pan que ha de dar fuerza para luchar con el destino y la vida.

—Con voz seca, apenas perceptible, el desconocido la dijo:

—Ve, haces bien.

Y cada cual siguió su contrario camino.

¡Fatigado, oprimida el alma, llegó a una choza donde reinaba el magnífico vacío de la miseria. La sed le mataba y quiso pedir agua; pero sólo encontró en aquel lugar un niño que haciendo esfuerzos inútiles ansiaba enderezarse, pero que sus nuevos y delicados miembros le hacían caer. Quiso hablarle y se acercó a él y le ayudó a erguirse; pero aún no comprendía nada y, levantando su carita de angel y mirando y sonriendo al desconocido, sus delicados labios balbucearon.

—¡Papá! ¡Papá!

Un puñal no le hubiera hecho más daño. El desconocido dijo dolorosamente:

—¡Tiene padre!

Y, frenético, siguió caminando.

Al ponerse el sol, un anciano tembloroso, de cabellos largos y apoyado en un nudoso palo, fué al encuentro del desconocido. El viejo creía correr y lentamente adelantaba en su marcha; iba a pedir socorro y así gritaba con sus ojos, que parecían salirse de sus órbitas.

El caminante no podía dejarle pasar.

—¿Qué quieres, pobre anciano?— preguntó.

—¡Es mi hijo, mi único hijo, que muere, socorro, Dios mío!

Y dos lágrimas rodaron de sus ojos. Jamás hombre alguno ha tenido mayor suplicio.

Una carcajada frenética fué la contestación del desconocido, y transformado, con los ojos muy abiertos, erizado el cabello, el semblante contraído y pavoroso, huyó del pueblo gritando:

—¡Lo sé todo; lo sé; todos tienen padres, tienen hijos, tienen cariño!

Las gentes, estremecidas por aquellas miradas alónticas, contemplaron que aquel hombre llevaba marcado en la frente este sello más frío y más negro que el destino.

¡Indiferencia! ¡Indiferencia!

GUY DE MAUPASSANT.

También se ha dicho que el indeshonorable Moret lo ha recomendado a no se que cacique para que lo empujere diputado.

Naturalmente, Melquiades y Segismundo lo han negado.

Son buenos compadres. Lo que debe hacer el tal Alvarez es marchar e de una vez enhoramala a la monarquía y dejarnos en paz, pues ya lo hemos conocido.

No se irá, porque, lo mismo que otros, llamándose personajes republicanos cobran buencos dentro de la monarquía.

Son enemigos de la República porque con ella ni disfrutarán de esos sueldos ni de esa influencia.

Por eso siguen llamándose republicanos.

Para hacernos la... monarquía. Hasta que el pueblo suelto los haga a ellos la Pu... rísima Concepción.

Un tal Cirici, periodista oportunista, publicó un artículo de un efecto enorme.

Figúrense ustedes que se reducía a describir como Lerroux se paseaba altivo por los pasillos del Congreso, luciendo su americana vulgar y su flexible de seis pesetas.

Luego viene el efecto y presenta media hora después a nuestro buen D. Alejandro tomando una taza de té de cuatro pesetas y propina.

Lerroux, que nunca ha entrado donde decía el embustero Cirici, y aunque hubiera entrado lo hubiese hecho porque le daba la gana, sin dejar, por otro, de ser tan dócila como sino entrara, echó la vista encima a ese danzante mentiroso en la Central de teléfonos y lo puso verde a bofetadas y a escupitinajos.

El artículo (Cirici no osó replicar a Lerroux (cualquiera le replica, diría Cirici, a un tío que toma té de cuatro pesetas y gasta unos puños como este hom' re!) le mandó los padrinos, que propusieron un duelo a pistola, cada uno de ellos, avanzando en cada uno de ellos.

Lerroux, que puesto a vaplear a ese ente, no tenía inconveniente en colocarle un tiro en los sesos, para que su moñigoso cerebro no cuajara más ridiculeces, aceptó por mediación de sus testigos Fuentes y Lacal, queridos amigos nuestros, las condiciones del duelo.

Pero ya así las cosas, se acordaron Pepito Salmerón, y Villanova Oñate, padrinos de Cirici, de que Lerroux no se había querido batir con el capitán Portas, director de la tragedia de Monjui y considerando honorable a Portas, discutieron la honorabilidad de Lerroux.

Fuentes y Lacal se retiraron por la puerta grande, e hicieron bien.

Lo que nos admira es que Pepe Salmerón, hijo de D. Nicolás, no recuerde que su papá es diputado a costa de los lomos de Portas, pues la bandera del partido republicano fué la protesta contra las injusticias de aquel tétrico castillo.

Y nos extraña también que Pepe Salmerón no recuerde cierto artículo titulado *La serpiente de D. Nicolás* y otros más ofensivos, y se ponga al lado de los autores de estos artículos para ir en contra de quien puso a disposición de su padre el partido republicano más grande más disciplinado y más entusiasta de España.

Menos mal que todos juntos son muy poco para contener la marcha honrosa y salvadora del que luce el sombrero de las seis pesetas.

¡Es mucho Lerroux, señores, es mucho Lerroux!

¡Preguntádselo a Soriano!

## El Himno francés

Atendiendo al ruego de muchos amigos publicamos las siguientes letras del himno de nuestra vecina nación:

Marchemos hijos de la Patria  
Glorioso día luce ya.  
Otra vez el sangriento estandarte,  
Los tiranos se atreven a alzar.  
¡Oid rugir por la campiña  
Esa turba insolente y audaz?  
Degollar nuestros hijos desea  
Para ahogar en su sangre nuestra idea

¡El arma preparad!

¡No hay tiempo que perder!

¡Marchad! ¡Marchad a defender

La Santa Libertad!

Mirad las hordas de salvajes,

Al suelo patrio van a hollar.

¿Para quienes son esas cadenas

que iracundos forjando están?

Son para tí pueblo querido

¡Presto sal tal a frente a vengar!

¡El furor en tu pecho se despierta!

¡El arma preparad!

¡No hay tampoco que perder!

¡Marchad! ¡Marchad a defender

La Santa Libertad!

no, que se divierte con toda su alma, sin acordarse de su proverbial seriedad.

Pero nos queda más que ver. Es un joven artista, músico y pintor, las dos cosas por *sport* y en ambas es una notabilidad, y más serio y formal que nuestro anterior amigo, cosa que parece imposible. Está ocurrente, dicharachero, revoltoso y haciendo cada chiste que acreditarían de gracioso a cualquiera.

¡Carnaval, Carnaval, como transformar los caracteres y haces del hombre más serio el más revoltoso y alegre y el más alegre una Magdalena, si la llega a coger llorona!

—¿Qué le ha ocurrido a aquel elegante joven que lleva la mano envuelta en una venda negra?

—Cosas de Carnaval. Perseguida intrépido a unas palomitas, llevando en la mano la copa libadora, resbaló, cayó al suelo y se estropeó un mano. Pero no fué eso lo trágico, dado el recomendable carácter de tan simpático joven.

—¿Pues qué ocurrió?

—¡Un horror! ¡Se manchó el traje!

—¿Qué contrariedad, no conocer a todas las máscaras ni recordar a tanta bellísima joven, para cantarlas como se merecen!

—No podría ser.

—¿Por qué?

—Porque cantas tú muy mal y ellas se merecen...

—Lleva razón. Pero por lo menos hacer mención de ellas es la obligada revista de los bailes.

—Eso es otra cosa. Pero ya comprenderéis que eso es imposible al más memorioso *reporter* y perdonarán generosas la misión.

—Ardientemente lo deseamos.

—No reconoces a ningún otra?

—No, y lo siento.

Y aquí terminó nuestra observación. Desde aquí pasamos a ser actores de tan brillantísima fiesta, cosa a que no nos pudimos resistir, y hasta su fin estuvimos en el salón, saliendo de él entusiasmados y elogiando tan incomparables bailes y felicitando a los jóvenes organizadores, que han visto coronados por el más ensoñable éxito sus iniciativas.

Diego Deza y un amigo.

## En Nejar (Almería)

## MILAGROS DE LA

## EXTREMAUNCION

Una linda joven de esta localidad, hace varios meses se fingió enferma, guardando cama.

Los médicos la asistieron, dando distintos diagnósticos. Uno dijo que padecía una hidropesía; otro, una tenia; otro, ateciones al hígado.

Este diagnóstico fué el seguido como más acertado, y sometida la enferma al consiguiente plan curativo.

El día 5 del corriente, la enferma se agravó de tal manera, que los médicos aconsejaron a la familia fuera vialicada (todos estos doctores son fervorosos creyentes), lo que así se hizo a las nueve de la noche, y cuando dos horas después llegó a tal estado la paciente, que se creyó llegado su último momento... dió a luz con toda felicidad una robusta y hermosa niña.

En esta población los comentarios son muchos y chistosos, no solamente a costa de la astuta joven, sino también de los sabios doctores que con tanto acierto diagnosticaron en una dolencia de esta índole. —Francisco Hernández.

## NUESTRO Y AJENO

## De por ahí

Un rico americano, Rockefeller, ha hecho un donativo de una porrada de millones de dólares para la creación de escuelas en su país.

Nuestros millonarios lo entienden de otro modo, y si dan algo es para curas, frailes y monjas.

Se explica. Tienen que procurar por su alma.

Y tratan de comprar nada menos que al Supremo Juez.

En cuanto a las escuelas...

—¿Para qué preocuparse de ello?

Es lo que dirán nuestros millonarios de por acá:

—Yo no fui a la escuela y he hecho dinero. A eso no se aprende en ellas, y es lo único interesante.

Según leemos en la prensa de *por ahí*, tratan algunos liberales de proclamar jefe de su partido al aprovechado consejero y abogado de varias compañías Melquiades Alvarez.

—¿Jefe de los liberales?

Si fuera de los conservadores de rechistas se comprende, ¿pero Melquiades liberal?

Por cierto que esta caricatura castelana nos está produciendo náuseas.

bés. Lo hacemos y ellas aceptan gustosas. Vamos a lanzarnos a la danza y una máscara de mayor edad la prohíbe que baile conmigo. La bebé no hace caso y baila—Pero la máscara me hace la siguiente advertencia.—¡Cuidado, Diego, cuidado.

Yo bailo y pienso *in mente* lo equivocada que está aquella incógnita señora Dura de mí: *El buen señor que es un conquistador*, y se presenta a tiempo ¡No hay cuidado señora! No soy conquistador, pero tengo educación.

La mascarita me distrae de mis meditaciones con una simpática y discreta conversación. Baila muy bien y ella no queda descontenta de mí.

Me alegro y le me recomiendo a la consejera que me mude de opinión, respecto a mis condiciones, que, a juicio de la buena señora deben ser terribles.

¡Y yo sin enterarme!

Nuestros propósitos de abstención ruedan por los suelos ante aquel cuadro de alegría y nos entusiasmos como cualquier jovencuelo.

Estamos en nuestros entusiasmos, sosteniendo la broma que nos dan algunas mascaritas, cuando se aproxima a nosotros, la misma enemiga mía y me espeta a quemar ropa, la siguiente pregunta—¿Diego y los niños?

¡Tableau!

Volvemos a nuestra observación. Continuamos contemplando y admirando caras hermosísimas, mareantes y enloquecedoras. Es indistinguible dar una aproximada de tanta brillantez.

Una elegantísima comparsa de zingaros entra en el baile y es objeto de grado y merecida atención por lo magnífico de sus trajes y por la gracia que derrochan tan encantadoras máscaras.

Aplaudimos el orden observado en la velada. Un grupo de señores respetables, es cortésmente requerido por dos jóvenes de la comisión de orden, para que desocupen algunos asientos, conforme a lo prevenido, y estos señores felicitan a los jóvenes por su escrupulosidad en la observancia de lo acordado, sin contemplaciones de ningún género.

—¿Conoces tú a esas mascaritas tan elegantes y buenas mozas?

—Me dicen que son unas jóvenes muy guapas que viven en la calle Ancha.

—¿Y aquella otra tan guapa?

—Viven en la calle *Ánima*.

—Y esa joven tan soberanamente hermosa que no baila más que con un joven alto, con fino bigote?

—¡Hombre! ¿No la conoces?

—No te extrañe. Ante tanto destello como despiden tal número de hermosuras nada tiene de particular que se hiera la vista de un miope.

—Pues es una simpática parienta tuya que vive en la calle Calzada. Mira también aquellas jóvenes exuberantes de belleza. ¿No las conoces? Vive en la calle de Santa Bárbara. Pero límpiate los lentes. ¿Conoces a esa que pasa ahora?

—¿No he de conocerla?

—¿Que te parece?

—Lo que es, muy guapa y muy simpática. Un angel.

—¿Y a esa otra rubia?

—Tan guapa, tan simpática y tan angel como la otra. Vive en la calle del Cuadro.

—¿Sabes que me extraña una cosa?

—¿Y es?

—Que no se hayan vestido de máscara este año, ellas que siempre fueron el alma de las comparsas de más gusto y distinción que hemos visto en los dos carnavales anteriores.

—Pues no te extraña. Es que se aproxima el horizonte de himineo, la realización de dulces esperanzas amorosas y eso es grave. Es la dicha de toda la vida y hay que recibirla con alegría inmensa, pero con alguna gravedad.

—¿Qué casualidad! Y las dos van a realizar casi juntos sus sueños amorosos?

—Que sean tan felices como se merecen.

Nos interrumpe el diálogo un amigo sin disfraz exteriorándonos un abrazo y obsequiándonos el olfato con un aroma a manzanilla que tiraba de espaldas.

—¡Vamos a tomar las primeras! ¡Viva la alegría y olé tu madre! Mira, mira Diego, qué mujer! ¡Bailamos hermosas! ¿Que no? ¡Hay qué desgracia, morena! ¡Yo que tengo tu cariño aquí, en el corazón y no querer bailar conmigo por tu novio, que teme te enamores de mi cuerpo! ¡Vamos a tomar una copa! ¡Pisa ese sombrero, retrechera!

Nosotros nos quedamos atónitos escuchando y contemplando a este querido amigo nuestro. Por que este querido amigo nuestro es el hombre más serio, más formal y todo se cuida mejor el bigote de los amigos habidos y por haber.

Este nuestro querido amigo no es capaz de dirigir una frase insinuante a una soltera y mucho menos si va con el novio.

Nos admiramos y tenemos que deferir a su invitación y nos regocija la alegría de este honrado ciudadano.